

Víctima: Sebastián Vicens Palmer, viudo de
María Amengual Juaneda
Autoría: Miguel Amengual Vicens

Sebastián Vicens Palmer, viudo de María Amengual Juaneda

Hijas: Francisca (nuestra madre) y Magdalena Vicens Amengual
Segundas nupcias con Antonia Vicens Nicolau

Nuestro abuelo fue injustamente acusado y sacado a la fuerza de su hogar en Calvià en la oscuridad de una noche, a principios de enero de 1937. Su esposa y sus dos hijas presenciaron su detención y mi madre fue violentamente empujada al suelo al tratar de impedir su arresto. A fin de saber el paradero de nuestro abuelo, mi madre fue a posibles lugares de detención sin obtener resultado alguno. Su novio (mi padre) también recorrió la carretera y varios otros lugares en busca de nuestro abuelo sin tampoco lograr resultados.

A poco tiempo de estos hechos y en busca de trabajo, mi madre se estableció en Palma. Allí eventualmente contrajo matrimonio con nuestro padre, Gabriel Amengual. Desafortunadamente, ninguno de sus nietos ni de sus nietas llegaron a conocerle en vida. Solo a través de los años y gracias a mi insistencia mi madre pudo hablar de los hechos de esa noche, lo difícil de su vida y la de su familia. Sus relatos y lágrimas mostraban el dolor con el que vivió toda su vida.

En mis frecuentes viajes a Mallorca desde América siempre estuve interesado en visitar Calvià para ver dónde mis padres y abuelos vivieron. Mi madre nunca pudo acompañarme en mis frecuentes visitas a su pueblo natal porque su triste recuerdo del pasado aún estaba muy presente.

El asesinato de mi abuelo Sebastián (creemos que tuvo lugar en Porreres) no solo afectó a mi madre y a mi tía, sino también a toda nuestra familia. Ciertamente, yo he seguido sus pasos y le he conocido a través de mis conversaciones con mi madre y por medio de documentos de familia, conversaciones con diferentes familiares y amistades que le conocieron en vida; también sobre su viaje y estancia en Cuba y sobre su buena voz cantando habaneras a su regreso a Calvià. Admiro a mi abuelo por su gran dedicación a su familia, que le llevó a tierras distantes para proveerles de todo. Admiro a mi abuelo por expresar sus ideales sin temor hasta el final.

Con el gran afecto de su nieto,

Miguel Amengual Vicens
16 de mayo de 2022